

4349

ENTREVISTA A CLAUDIO ORREGO VICUÑA

(Publicada en el Diario La Segunda, los días 21 y 22/Junio/1978.)

-- Señor Orrego, ¿que opina del editorial del Washington Post, que afirma que el Presidente Pinochet debe renunciar y que debe ser reemplazado por ustedes, los democratacristianos?

- Mire, yo le diría lo siguiente: 1º, el Washington Post no tiene por qué decir ni quien debe dejar el cargo ni quien debe sucederlo. No obstante, que, en general los diarios se dan este tipo de libertades. En Chile, por ejemplo, se opinó en favor de Ford y en contra de Carter. No me gusta. No me parece razonable que se intervenga en los asuntos internos de otro país. 2º el juicio sobre la permanencia del General Pinochet, me lo guardo. 3º, sobre la DC diría que para un Partido que ha pasado su vida luchando por la democracia no es agradable que se le trate de hacer aparecer como buscando el poder en brazos de una fuerza extranjera. Que sean los chilenos los que decidan. En estos mismos momentos vivimos la paradoja ridícula de que jóvenes político-gremialistas dicen que nadie tiene derecho a dañar nuestra soberanía... ¿Qué soberanía? No hay soberanía si no se permite ejercerla eligiendo a los gobernantes...

-- Usted dice que ningún extranjero puede entrometerse en nuestros asuntos, que deben decidir los chilenos... ¿por qué, entonces, los DC viajan al extranjero a buscar apoyo en su campaña contra el Gobierno?

- Digamos las cosas como son: vivimos en un mundo intercomunicado e interdependiente. Naturalmente, que tenemos contactos en muchas partes del mundo. No es lo mismo fuera que dentro. En el mundo decimos lo que queremos decir en Chile. No es lo mismo que desde fuera se nos imponga lo que no queremos. Pero no queremos que se confunda: no buscamos apoyo exterior para imponer nada en Chile.

-- Sin embargo, es conocido el caso de DC que han participado en actos contra Chile, con fuerzas políticas chilenas y extranjeras que propiciaron el derrocamiento del régimen militar...

- Yo le diría que no hay ningún DC chileno que esté fuera del país por su propia gana, sino por arbitrariedad de la dictadura. Yo tengo muchas discrepancias por las actividades de amigos míos en el extranjero. Pero no les puedo pedir la misma ponderación o equilibrio que tengo yo, que estoy en mi país. La dictadura ha poblado este mundo de exiliados y no puede esperar que no protesten. Reitero: no estoy de acuerdo con lo que dicen o hacen para ser compensados por su lejanía del país o de sus familias. Imposible que no protesten, cuando hay DC chilenos que han sido víctimas hasta de crímenes...

-- ¿Quién?

- Bernardo Leighton, que vuelve a Chile...

-- ¿Usted quiere decir que Bernardo Leighton fue víctima de un atentado dirigido desde Santiago?

- Yo en esto le voy a decir con toda claridad: no hago la acusación, porque no tengo pruebas. Pero en un país donde han pasado cosas tan siniestras, cualquier día nos podremos encontrar con una sorpresa muy terrible... y no quiero hablar más de esto.

-- ¿La DC cree que está lista para ocupar el poder en cualquier momento? ¿No acepta etapas?

- Nosotros en esto tenemos una posición muy clara: hemos dicho públicamente que queremos un régimen de transición, con participación importante de las Fuerzas Armadas, con el cual avanzar realmente hacia la institucionalidad. Esperamos que se puedan ir sanando las heridas que este país ha sufrido y llegar a un consenso para una democracia estable. Este es un país de grandes odios, donde no es menor el odio contra la DC. Como muestra, recuerdo un importante senador de derecha, hoy puntal del régimen, que sostuvo que el túnel Lo Prado no existía, hasta el día de su inauguración. Así ciega el odio.

-- ¿Cree que los DC son perseguidos? ¿ Por ser DC ?

- En la vida uno va madurando. Nosotros tenemos ciertas culpas, que reconocemos. Fuimos prepotentes, torpes, apasionados... yo diría que lo sustantivo del odio que se nos tiene es que el país ha vivido bajo la extrema izquierda y ahora bajo la extrema derecha. La extrema izquierda quería que la extrema derecha estuviera sola, para destruirla, y viceversa. Pero en el centro estamos nosotros. Les resulta intolerable el ser tolerantes, el tratar de ser ecuanímenes, el buscar puntos de equilibrio. El centro lo complica todo para los extremos. Y la DC está en el centro político de este país.

-- A veces en el centro, a veces inclinados hacia la izquierda, otras hacia la derecha. ¿Eso no es oportunismo político?

- ¡No, todo lo contrario! Nosotros hemos sido los menos oportunistas del mundo. Yo diría fuimos duros y torpes, con el Gobierno de Frei: no transamos nada. El 70 se nos dijo: "préstense a la martingala del poder para que se elija al que saque un voto más". Nos opusimos. Dijimos que legalmente, el Congreso podía inclinarse por la segunda mayoría. Se insultó al comandante en Jefe del Ejército cuando se refirió a lo mismo. La derecha no aceptó. Pero, después, se trató de hacer borrón y cuenta nueva. Por moral, no aceptamos. Se nos acusó de ambición de poder. Después, se nos invitó a formar el Gabinete de Allende. Nos negamos. Somos el único Partido de este país que no coloca la ambición de poder por sobre sus principios. Algunos furibundos anticomunistas de hoy estuvieron junto a los comunistas en el Gobierno de Gabriel González Videla. También Radicales y Liberales. Y nos acusan de oportunistas a nosotros...

-- ¿De manera que no luchan por alcanzar el poder? ¿No lo aceptarían?

- Le reitero: nos interesa que los chilenos decidan. Pero le diría: 1º) no lo haríamos tan mal como los que lo están haciendo hoy; 2º) la seguridad nacional estaría mejor asegurada por un Gobierno democrático con participación de la DC, que con el Gobierno del general Pinochet; 3º) para volver a encontrar el camino de paz, tolerancia y concordia y por la forma en que hemos madurado, nadie en el país tiene derecho a decir que la DC no tiene autoridad moral para gobernar Chile.

-- Usted ha dicho cosas duras. Sin embargo, sabe que se las publicaremos. ¿ Cree que eso ocurriría en una dictadura total como la que parece describir ?

- No, yo no he señalado eso. Mientras el país no pueda elegir a sus gobernantes, estaremos en una dictadura. Pero nosotros nunca hemos caracterizado a este Gobierno por lo que no es. Nunca hemos dicho que es fascista ni totalitario. Hemos hecho la distinción entre totalitarismo y autoritarismo.

-- ¿ Este es un régimen autoritario, entonces ?

- Es un régimen autoritario. Hay espacios de libertad que saludamos como positivos. Y si la gente fuera objetiva, vería que nunca hemos sido instrumentalizados por el Partido Comunista. A la izquierda le hemos afirmado que éste es un régimen autoritario más libre que el de Praga, Camboya o Moscú. Lo hemos dicho por escrito. Los comunistas nunca nos han podido instrumentalizar para su campaña de "derechos humanos". Nosotros estamos en lucha por la democracia representativa, sin odios, sin rencores, sin venganzas. Buscamos la paz y la reconciliación.